

CAHIERS • CUADERNOS CEMCA

EDICIÓN
OCTUBRE 2013
ESPAÑOL

SÍNTESIS GENERAL SOBRE LOS TEMAS DE
INVESTIGACIÓN

ANR FABRICAMIG.SA
La Fábrica de Migraciones y Conocimientos
Asociados: Movilidades, Espacios Productivos y
Generaciones



AMBASSADE DE FRANCE
AU MEXIQUE



Serie FabricaMig.SA
Número 01 • Octubre 2013

**CENTRO DE ESTUDIOS MEXICANOS Y
CENTROAMERICANOS**

Sede México

Sierra Leona 330, Lomas de Chapultepec,
México D.F., C.P. 11000
Tels.: (52 55) 5540 5921 / 22 / 23
Fax: (52 55) 5202 7794
www.cemca.org.mx

Sede Guatemala

5ª calle 10-55,
zona 13, Finca La Aurora,
01013 Ciudad de Guatemala C.A.
Tel.: (502) 2440-2401,
secretaria.ac@cemca.org.mx
www.cemca.org.mx

Directora CEMCA México

Delphine Mercier

Responsable Antena América Central

Mélanie Forné

Coordinadoras FabricaMig.SA

Annabelle Sulmont et Delphine Prunier

Secretario de Redacción

José Martín del Castillo
redaccion@cemca.org.mx

Grafismo y Diseño editorial

Rodolfo Ávila

Responsable de Administración

Viviane André

Secretaría de Dirección

Aurélie Nugues

Centro de Recursos y Documentación

Sofía Noyola
documentacion@cemca.org.mx

Difusión y Ventas

Nelly Bordelais
difusion@cemca.org.mx

ISBN 978-2-11-138539-9

Índice

Se presentan aquí las diferentes síntesis preparadas por los coordinadores de los grupos que se formaron inicialmente para apoyar los debates temáticos durante el Taller II, en octubre del 2011.

**SÍNTESIS SOBRE “SABERES
CIRCULATORIOS EN EL CONTEXTO
TRANSFRONTERIZO”**

Marie-Carmen Macías

3

**SÍNTESIS SOBRE “RELACIONES
DE GÉNERO EN LA MIGRACIÓN:
PERMANENCIAS Y MUTACIONES”**

Djaouida Séhili

8

**SÍNTESIS SOBRE “RELACIONES
INTERGENERACIONALES EN LA
MIGRACIÓN DE LA FAMILIA Y FRENTE A
LAS INSTITUCIONES”**

Víctor Zúñiga

14

**SÍNTESIS SOBRE “CALIFICACIÓN
Y HABILIDADES EN MOVIMIENTO
(MIGRACIONES Y/O MOVILIDADES)”**

Ariel Méndez

16

**SÍNTESIS SOBRE “ESPACIOS
PRODUCTIVOS E INTERMEDIARIOS
EN LA CADENA DE MIGRACIÓN”**

Delphine Mercier

19

SÍNTESIS SOBRE “SABERES CIRCULATORIOS EN EL CONTEXTO TRANSFRONTERIZO”

MARIE-CARMEN MACÍAS

El grupo “Fronteras y circulaciones migratorias en los espacios transfronterizos y transnacionales” reúne a Marie-Laure Coubès, Kamel Dorai, Marie-Carmen Macías, Ruth Piedrasanta, Laura Velasco y Cyril Roussel.

Sus trabajos explican lo que está en juego en varias zonas geográficas en relación con las dinámicas fronterizas: en México/Estados Unidos (varios puntos de la frontera: Tijuana/San Diego, El Paso/Ciudad Juárez, Monterrey/San Antonio y Matamoros/Brownsville); y Guatemala/México (Chiapas/Noroeste de Guatemala); e incluso, las fronteras de Kurdistán y las movilidades entre Irak, Líbano y Suecia.

LUGARES Y TERRITORIOS DE LA MOVILIDAD/MIGRACIÓN. LUGARES DE PARTIDA, DE DESTINO, ETAPAS INTERMEDIAS Y/O DE CIRCULACIÓN

Partiendo del asunto de los lugares y territorios, algunos comentarios se centraron sobre la definición conceptual de los espacios fronterizos en función del grado de la interacción transfronteriza y las escalas de los territorios de la movilidad/migración.

Cyril Roussel propone una tipología de los espacios fronterizos según el grado de interacción fronteriza, tomando en cuenta dos criterios: por un lado, la situación geográfica de la región, con relación al territorio nacional, por el otro, la naturaleza de las relaciones (geopolíticas, económicas y culturales) transfronterizas. La tipología comprende 5 tipos de interacción:

- Los márgenes: espacios fronterizos donde las poblaciones no mantienen relaciones, las infraestructuras compartidas son casi inexistentes. Ausencia del Estado-Nación con presencia militar (frontera Nassib-Jaber entre Siria y Jordania, y al

Este de Zakho entre Irak y Turquía). La frontera territorial correspondería a una división de tipo comunitario (Djebel-Druze).

- Los escalones: fronteras en donde las relaciones comerciales y familiares son restringidas por el Estado-Nación (restricción desde arriba).
- Los frentes: zona militarizada en las fronteras en litigio (zona de seguridad al sur de Líbano hasta el 2000). El término Frente se tomó prestado de la terminología militar, pero se emplea de igual manera para el caso de los frentes pioneros.
- Los sinapsis: en las regiones en donde existen fuertes relaciones transfronterizas, las cuales están concentradas en los lugares marcados por actividades de transacciones (frontera Zakho-Silopi entre Turquía y el Norte de Irak; frontera México/Estados Unidos, Guatemala/México).
- Los capilares: intercambios difundidos entre las poblaciones fronterizas a través de finas redes de comunicación ilegales o legales. (Frontera iraquí-iraní en hajHomerán; sirio-libanesa en las montañas; palestinas-egipcias; México-Estados Unidos y sobre todo Guatemala-Chiapas.)

El tema de los espacios fronterizos de la movilidad está presente en la reflexión en torno al ancho de la frontera y a la definición de una región construida por y alrededor de las dinámicas transfronterizas (concepto de *Borderland* en inglés que comprende el espacio sometido a las dinámicas del contacto fronterizo) *versus* las dinámicas transnacionales que implican al conjunto de los territorios nacionales. Sin embargo, a menudo se constata un enlazamiento de las dinámicas transfronterizas y transnacionales: por ejemplo, un migrante puede ser un solo y

mismo actor de procesos a la vez transnacionales –la migración legal o ilegal, el envío de remesas– y transfronterizas –por estancias regulares de una y de otra parte de la frontera– y viceversa.

Así, Marie-Carmen Macías y Ruth Piedrasanta trabajan sobre las movilidades transfronterizas en un contexto de riesgo y violencia, ligados respectivamente a los conflictos de la guerra contra el narcotráfico que hace estragos actualmente en México y a los conflictos de la guerra civil en Guatemala. Este paso se acentúa más en la construcción de territorialidades ligadas a la movilidad transfronteriza que implica, o no, migración a menor o mayor plazo.

Los estudios tratan sobre los fenómenos de migración a escalas espacio-temporal variadas.

Una de las dificultades en la presentación de las movilidades en el contexto de espacios fronterizos se debe a la diversidad de los flujos, tanto de los territorios y las escalas implicadas, como de los actores de la movilidad. A partir de las fronteras estudiadas, diversos fenómenos de escala espacio-temporal constituyen el objetivo del estudio:

- La movilidad pendular de trabajadores fronterizos.
- Los cambios residenciales de un lado al otro de la frontera, asimilados o no a migraciones locales.
- El poblamiento y la colonización de regiones fronterizas, como lugares de destino de migraciones internas hacia regiones fronterizas poco ocupadas o valoradas, fenómeno característico de frentes pioneros en geografía; por ej. la migración del interior de México hacia el Norte, ligada al desarrollo industrial (fábricas de ensamblaje en la zona franca) desde mediados de 1960.
- La migración internacional hacia otras regiones más alejadas de la frontera en el país vecino (en México y Estados Unidos), incluso hacia un país más alejado como es el caso de Estados Unidos para los centroamericanos o Canadá para los mexicanos, así como las prácticas transnacionales de los refugiados iraquíes a partir de sus movilidades

en Medio Oriente hacia uno de sus principales países terceros, su acogida, Suecia.

Esta multiplicidad de situaciones inspiró discusiones en el grupo en torno a conceptos de desplazamientos de población, movilidad, migraciones que se pueden asociar a situaciones observadas en las fronteras estudiadas. Laura Velasco propone las siguientes definiciones:

El concepto de movilidad geográfica es descriptivo en el sentido que se empleará, independientemente de motivaciones, de condiciones y de consecuencias de desplazamiento, mientras que el concepto de migración conduce a todo desplazamiento motivado por el deseo de cambio individual o familiar que conlleve consecuencias sobre las condiciones de residencia, y de empleo primeramente, y después de integración social. Así que es importante distinguir las movilidades de los *commuters* (ya sean trabajadores, estudiantes, etc.) de la migración.

Pero el *continuum* entre las movilidades locales (eventualmente sin cambio de residencia) y los proyectos migratorios se observan cada vez con mayor frecuencia. El caso de los *commuters* entre México y Estados Unidos y viceversa, sugiere la existencia de territorialidades transfronterizas organizadas en



Foto: Ciudad Juárez, Alfonso Caraveo, archivo Colef

torno a la discontinuidad territorial. Tal es el caso de familias de clase media mexicana que cambian su residencia a una ciudad fronteriza estadounidense, manteniendo su actividad profesional en México (estudiado por Marie-Carmen Macías), que sugiere la existencia de contacto transfronterizo de tipo “capilar” –para volver a tomar la tipología de Cyril Roussel– en donde las relaciones económicas, sociales, familiares y culturales son tan difusas como múltiples. Sin embargo, el análisis demuestra que nos encontramos en una situación intermedia o, aunque los contactos de ambos lados de la frontera sean frecuentes, las expectativas de cambios están muy presentes. El grado de asimetría socio-económico observado en la frontera es tal que tanto las familias transfronterizas como aquéllas que se dicen transnacionales se organizan entre los lugares de origen y los lugares de inmigración a merced de las etapas o itinerarios de la vida familiar.

¿CUÁLES RECURSOS, SABERES O SABER-HACER SE MOVILIZAN?

El recurso principal es la posesión de documentos que permitan la circulación transfronteriza legal (pasaporte, visa) puesto que es el medio más seguro para circular de un lado al otro de la frontera. Desde el punto de vista de la migración, el hecho de residir en la frontera puede ser considerado como un capital en este sentido, cuando la proximidad permite:

- El conocimiento del país vecino: competencias lingüísticas (particularmente el bilingüismo); el conocimiento de códigos y referencias culturales del país vecino.
- Capital social: tener una familia binacional (es decir cuyos miembros estén presentes en ambos lados de la frontera) ofrece posibilidades de migración por reagrupación familiar.
- Capital espacial: para aquéllos que tienen los medios para que sus niños nazcan en Estados Unidos

y que tengan la doble nacionalidad (*de facto* antes de 1997 con la práctica de la doble acta de nacimiento, *de jure* desde la reforma mexicana sobre la nacionalidad).

Más que insistir en los recursos de la movilidad, los miembros del grupo destacan la situación de vulnerabilidad de los migrantes y de los fronterizos frente a los sistemas de vigilancia y de autorización de la circulación transfronteriza. Esto es particularmente cierto en el caso de migrantes clandestinos (los indocumentados en la frontera México/Estados Unidos). Esta vulnerabilidad es un efecto inducido del reforzamiento de la vigilancia fronteriza que obliga a los migrantes a tomar los caminos más arriesgados que, por condiciones naturales, son inhospitalarias (atravesar el desierto de Sonora, las regiones montañosas deshabitadas, etc.) y espacios fuera de todo control territorial de autoridades del Estado (situación de márgenes, periferias territoriales) donde se encuentran organizaciones criminales. A la imagen del migrante sin papeles (mojado o *wetback*) y del que ayuda a pasar a estas personas (el coyote) se añade aquélla del bajador (es decir, el individuo que extorsiona a los migrantes y que los ayudan a pasar). Con el reforzamiento de la vigilancia de las fronteras, estas regiones concentran, empero, una parte importante de flujos ilegales (44% de las muertes de los migrantes han sido registradas en el sector de Tucson, Arizona).

En una situación de vulnerabilidad, la construcción social del riesgo hace que entre las personas más vulnerables, algunas recurran a medios específicos en función a su perfil o a sus recursos, como por ejemplo:

- *Recurrir a recursos monetarios* para adquirir una visa de turista, para pagar el acceso a los coyotes de un “ayudante”.
- *Recurrir a estrategias de paso de la frontera en función del género*. Las mujeres, más que los

hombres, tienen tendencia a recurrir a medios más seguros: pasan generalmente por los puestos fronterizos con papeles falsos o escondidas en los vehículos. Están menos expuestas a la deshidratación y al ahogamiento, pero más expuestas a los abusos sexuales. En cambio, los jóvenes son los que aceptan correr riesgos mayores (la migración como un ritual de pasaje a la vida adulta).

ESTRATEGIAS INDIVIDUALES Y COLECTIVAS DE LA MOVILIDAD /MIGRACIÓN: ESTRATEGIAS ESPACIALES, FAMILIARES, PROFESIONALES Y ¿OTRAS?

Abordar la cuestión de estrategias individuales y colectivas de la migración y de la movilidad nos obliga a evocar las motivaciones de ésta. A los motivos conocidos ligados a las condiciones comparadas del mercado de trabajo de países de salida y de destino (oportunidad de empleo, diferenciales salariales, etc.) se agregan los motivos en contacto con la seguridad de las comunidades y de los individuos.

- Con la crisis económica mundial las condiciones del mercado del trabajo cambian y también la tendencia de los flujos migratorios. Un estudio del Colef (a partir del Emif) muestra el impacto de la crisis económica sobre los flujos migratorios México/Estados Unidos que presentan una tendencia baja sin precedente debido al deterioro del empleo en general y particularmente por la mano de obra mexicana (cuya tasa de desempleo es superior al 10% desde 2009). El análisis estadístico demuestra la fuerte correlación negativa entre la tasa de desempleo en Estados Unidos y los flujos migratorios (-89% de 2005 a 2010).
- Estrategias de circulación, de movilidad y de migración en función al contexto local y de la situación de seguridad. En muchos casos se consideró a la región fronteriza como zona o como fuente de conflictos. Por ejemplo, el conflicto armado en

Guatemala en 1980 y las consecuencias todavía visibles sobre las comunidades. Pero actualmente, la situación en México y Medio Oriente nos obliga a tratar la movilidad con relación a los riesgos de inseguridad, cualquiera que sea el origen.

ESTRATEGIAS COLECTIVAS Y FAMILIARES

Cuando se trata de estrategias colectivas, encontramos el caso de desplazamiento de población y la instrumentalización de una frontera-refugio o retiro. En Medio Oriente, Cyril Roussel cita los ejemplos de las fronteras Irán-Irak; Turquía-Irak, con el Partido de los Trabajadores de Kurdistan en 2011; y la frontera sirio-libanesa en 2006; Ruth Piedrasanta por su parte, evoca la migración de guatemaltecos hacia Chiapas. ¿Es posible utilizar el término de desplazamiento para este tipo de migración (la de refugiados) y de relocalización en la medida en que se impone por las condiciones de inseguridad y de conflicto a un grupo, o una comunidad? En otra región del mundo, el tema se presenta también con relación a las definiciones del derecho internacional. Kamel Doraï enfatiza en que “la multiplicidad y la diversidad de los movimientos de refugiados en el Medio Oriente, así como la ausencia de una política de asilo definida como tal –Líbano no pertenece a los países que han firmado la convención de Ginebra sobre los refugiados–, ha llevado a una confusión entre categoría y estatus de refugiado, y se asiste a una multiplicación de los términos empleados (refugiado, desplazado, repatriado, etc.) sin que éstos correspondan a los estatus definidos por las convenciones internacionales relativas al asilo o a los textos que rigen la actividad del *High Commissioner for Refugees* (HCR). La existencia de otra organización, la *United Nations Relief and Works Agency* (UNRWA), que tiene competencia sólo para los refugiados palestinos, pero con un mandato distinto

del HCR, viene a complicar más la lectura que se pueda tener sobre la situación de los refugiados en el Medio Oriente”.

Existe también el caso de la frontera como lugar de peligro: particularmente para el cruce de los migrantes clandestinos. Existen cifras que demuestran la relación entre el aumento de la vigilancia en la frontera y el aumento de la mortalidad de los migrantes.

Las estrategias familiares de la movilidad están enfocadas en las siguientes temáticas:

- El tema de los riesgos, de la vulnerabilidad y del refugio frente a un peligro. Para el caso de la movilidad, es un medio de desvío y distanciamiento frente al peligro. Pero encontramos también el tema de los riesgos como condición de la movilidad, sobre todo para el caso de las fronteras cerradas. La movilidad es, por un lado, una estrategia en sí en los proyectos de vida familiar y, por otro, un proyecto que exige una estrategia por su aplicación.
- La frontera como recurso o contexto de oportunidad. Marie-Laure Coubès planea analizar la movilidad entre los mercados del trabajo de ambos lados de la frontera México/Estados Unidos a partir de las estrategias de familias fronterizas, siendo éstas consideradas como mediadoras para la inserción profesional. Para esto, Marie-Laure Coubès investigará si el hecho de trabajar en Estados Unidos

y de evitar el trabajo en la maquiladora (fábrica de ensamblaje en zona franca) corresponde a una repartición entre los miembros de un mismo hogar, o bien, a una estrategia del conjunto del hogar. Ella se pregunta si el empleo transfronterizo de algunos miembros de la familia participa de la estrategia para evitar la maquiladora, observada en numerosas personas de ciudades fronterizas. Emite la hipótesis de que el empleo transfronterizo del jefe de familia permite a sus hijos evitar la maquiladora, de este modo, podría interpretarse como una estrategia de movilidad social.

En todos los textos comunicados aparece la dimensión espacial de la movilidad como elemento estructurador de la historia de los individuos, o bien, como una recomposición de las territorialidades. Las experiencias y la adquisición de la destreza (habilidad) en migración dentro de su espacialidad. Laura Velasco, a través de relatos fronterizos, analiza las transformaciones individuales que sufren las personas durante sus experiencias al atravesar la frontera. Kamel Doraï, en su estudio sobre las prácticas de la circulación migratoria cuestiona “la relación a los territorios, al tiempo y las dinámicas interaccionales que alimentan las experiencias de los migrantes y son materia de aprendizaje para practicar la ciudad y seguir los recorridos migratorios en un contexto de fuertes obligaciones ligadas al cierre del espacio europeo.

SÍNTESIS SOBRE “RELACIONES DE GÉNERO EN LA MIGRACIÓN: PERMANENCIAS Y MUTACIONES”

DJAOUIDA SÉHILI

Para esta síntesis, cuatro prismas de análisis emergentes fueron movilizados por el equipo de investigación para entender las relaciones de género en la migración a partir de los trabajos de cada miembro. En primer lugar, Adelina Miranda se ha interesado particularmente en una sociología de las migraciones enfocada al estudio de la hermandad en su proyecto “Hermandad en situaciones migratorias alrededor del Mediterráneo”. Además, propone una sociología del género y de las relaciones sociales de sexo en la migración, completada por el proyecto de investigación de Cristina Nizzoli: “El ingreso en el mercado del trabajo de las mujeres inmigrantes” en Italia. Por último, Sara Lara Flores y Djaouida Séhili, con sus respectivos trabajos: “El amor a distancia y sus contradicciones entre los indios de México” y “De la migración a las emociones: el amor en todos sus estados” elaboran una sociología de las emociones, un nuevo campo de investigación que también se articula con el último eje de análisis enfocado al análisis del retorno.

SOCIOLOGÍA DE LA HERMANDAD

Los estudios sobre las migraciones centran su atención en la relación filial, es decir, sobre las relaciones que se crean entre ascendentes y descendientes, a través de la cuestión de la “segunda” o más aún, de la “tercera” generación. Los análisis de la “maternidad transnacional” han contribuido a desplazar esta mirada enfocada en el adulto. Recalcando que las situaciones migratorias integran las acciones de todos los actores implicados, estos estudios han resaltado el carácter relacional y sincrónico de las

migraciones y el hecho de que, a pesar de la ausencia de interacción cotidiana entre los miembros de una misma familia, los lazos afectivos, alimentados por la circulación de información y de dinero, pueden convertirse en principios reguladores de campos migratorios. Sin embargo, por lo general, estas investigaciones se concentran en las separaciones o los reagrupamientos que se producen entre padres (sobre todo las madres) e hijos; no exploran específicamente el sentido que las separaciones y los reagrupamientos también se aplica para los hermanos y hermanas. La manera como los hermanos y hermanas de una misma hermandad se dispersan en el espacio mediterráneo constituye entonces un prisma de lectura privilegiado para entender las lógicas que conducen a caracterizar a un mismo país, algunas veces como un lugar de instalación, otras como un lugar de tránsito, y como un lugar insertado en formas pendulares o de circulación. Los elementos dialécticos de este proceso deberán ser interpretados, tomando en cuenta que el sentido otorgado a las migraciones no se acota solamente en la dimensión económica.

Se trata de analizar la dispersión de la hermandad, preguntando también el lugar que se ha acordado a la esfera afectiva. El estudio de la manera como las esferas productiva y reproductiva se combinan para aclarar la forma con la cual las relaciones se produjeron, se proyectaron y se imaginaron entre aquéllos y aquéllas que regresan; y que operan breves estancias repetitivas en el extranjero, sin la intención de instalarse ahí, y los que buscan regularizar su posición jurídica.

Así, los procesos migratorios están acompañados por negociaciones familiares, a veces pacíficas y

a veces conflictuales. La salida, la instalación en el extranjero o el retorno de personas se negocian a partir de la posición que cada una ocupa en el hogar. La movilidad o la ausencia de movilidad de los miembros de una misma hermandad puede ser entonces considerada como uno de los términos de este proceso de negociación que reúne las lógicas jerarquizantes derivadas de la pertenencia a un género o generación: ser mujer u hombre, casado o soltero, pero también ser el más joven o el mayor de una hermandad, todo esto cuenta para la selección de la decisión individual. Con la constitución de “hogares transnacionales”, es decir, de los hogares cuyos miembros están dispersos en dos o varios países, los migrantes y los no migrantes recomponen sus tareas, sus compromisos, sus deudas morales y económicas; unos y otros redefinen sus obligaciones derivadas de lazos de parentesco, lo que ocasiona solidaridades o conflictos inéditos. Los migrantes “inventan” nuevas formas familiares y se acomodan a las posibilidades que encuentran. Viven en morfologías familiares múltiples y reversibles que se adaptan a los ciclos de vida y a las fases migratorias de la familia nuclear y ampliada. Las configuraciones familiares varían según los aportes económicos de unos y otros, según los lazos afectivos que unen a las personas y al reagrupamiento familiar, ya sea oficial o no, y no lleva siempre a la cohabitación intergeneracional. La hermandad parece cubrir un papel importante en estos procesos, ya que hermanos y hermanas constituyen una clase de relevo para la circulación de información que puede abrir o cerrar horizontes migratorios. Los intercambios que se activan entre hermanos y hermanas constituyen la base sobre la cual se elaboran el saber y la habilidad migratoria, los conocimientos y los discursos que se producen a partir de estos intercambios pueden explicar el por qué hermanos y hermanas proceden juntos a lo largo de las mismas rutas migratorias, a veces abren nuevas, a veces reactivan otras.

Del mismo modo, el género y las relaciones sociales nos permiten comprender lo que está en juego alrededor de la migración.

SOCIOLOGÍA DEL GÉNERO Y RELACIONES SOCIALES DE SEXO

En efecto, la problemática del género y de las relaciones sociales de sexo es una postura teórica que permite enriquecer considerablemente los conocimientos sobre las migraciones, con la condición de que esas mismas relaciones sociales de sexo/género sean tratadas no como una variable entre otras, sino como un prisma fundamental que suscita interés y remodela sin cesar los objetivos sociales, más en particular en un contexto de multiplicar y de complejizar circulaciones migratorias mundializadas. Por lo tanto, y ya según Abdelmalek Sayad, es un hecho probado de que la sociología de las migraciones ha ocultado durante mucho tiempo las migraciones femeninas que siempre han sido consideradas como secundarias en relación a una migración de los hombres. Y ahora las ciencias sociales aunque hacen un poco más de eco del transcurso de vida de mujeres migrantes, parece todavía que el acercamiento de género ha suscitado pocos estudios, además muy desiguales en calidad y centrados principalmente sobre el dominio de la cultura y de la familia. A pesar de la hipervisibilidad de las mujeres de la inmigración en los discursos públicos de los países de destino (política y mediática), existe, de hecho, una cierta carencia de conocimientos acerca de ellas. Como existe en realidad otra cierta carencia de conocimientos acerca de los hombres. De ahí, la voluntad de este proyecto, de tomar en cuenta de la misma manera, la palabra de los hombres migrantes. Se trata de demostrar que las mujeres y los hombres se han puesto a administrar una situación migratoria a la vez común y singular para unos y otros, más allá de la movilidad masculina y del sedentarismo femenino. Las migra-

ciones analizadas a través del prisma de relaciones de género atestiguan en efecto que la resolución *a priori* masculina de salir, quedarse en el extranjero o regresar a su país de origen se ha madurado en el interior de un proyecto familiar y de pareja.

Por otro lado, la perspectiva de género relacional adoptada por Adelina Miranda sobrepasa la constatación de que las mujeres migran “como” o “más” que los hombres: invita a observar los lazos existentes entre la complejidad de formas de movilidad actuales y las relaciones sociales de sexo, teniendo en cuenta el hecho que los campos migratorios son atravesados por relaciones de dominio. La perspectiva relacional considera que las mujeres migrantes están integradas en un campo común al de los hombres migrantes y de mujeres no migrantes. Por esto, estimula una visión comparativa entre hombres y mujeres que explica la multiplicidad de imbricaciones y de articulaciones derivadas de la movilidad de mujeres migrantes al renovar las cuestiones sobre hombres migrantes.

Así, el proyecto de Cristina Nizzoli muestra las complejidades de forma de movilidades y de sus implicaciones sobre las relaciones sociales de sexo. El ingreso al mercado de trabajo (a menudo se refiere a un primer ingreso) de las mujeres inmigradas tiene una influencia sobre el papel de éstas en el hogar y en las relaciones que se establecen en el hogar en el país de recepción (aquí se pueden tomar todas las dimensiones ligadas a la familia, relación hombre-mujer, etc.).

De esta primera idea principal, surge la siguiente: el sindicato, como eje de integración (concepto por construirse) de los trabajadores inmigrados en la sociedad de recepción. Este proyecto se enfoca en contribuir a una reflexión sobre el impacto de la adhesión al sindicato (diferentes tipos de adhesión según el contexto de la sociedad) de las mujeres inmigradas en su papel dentro del hogar.

Esta influencia puede ser medida considerando las transformaciones del papel de estas mujeres en

el hogar. ¿Se puede hablar de sindicato como eje de emancipación de mujeres inmigradas que se adhieren a él?

Algunas constataciones:

- Mujeres inmigradas sindicalizadas que crean un tercer tiempo, además del trabajo y la familia (tiempo dedicado al sindicato).
- Ser delegada significa informarse (sindicato como vector para retomar una formación que ellas no pudieron aprovechar en el país de origen que debieron dejar).
- Pasar de ser mujeres invisibles a mujeres que tienen asuntos que tratar directamente con los empleadores (muy a menudo hombres) que ahora están obligados a tomarlas en consideración. Sobre todo en el caso de la CGT (*Confédération générale du travail*) de Marsella: ¿Cómo es que la identidad de mujer-inmigrada-CGTista se forma durante los movimientos y las acciones fuertes? ¿Cómo una victoria sindical puede contribuir a cambiar algunas relaciones?

SOCIOLOGÍA DE LAS EMOCIONES

Para estudiar el fenómeno migratorio visto desde el ángulo de género y sobre todo de las emociones conviene construir una mirada enfocada hacia los aspectos emocionales de las migraciones. Así, es posible entender no sólo cómo se administra la ausencia de un ser querido, esta manera de “desafiliación” que produce la migración, sino también cómo se crean las nuevas situaciones emocionales y el significado que se les otorga. Sara Lara Flores quiere analizar la dimensión emocional de un movimiento migratorio concebido como un proceso social y cultural a través del cual las relaciones interpersonales y los cambios sociales hacen surgir emociones y sentimientos. En este sentido, se trata de un proceso en donde se juega de manera omni-

presente la transversalidad de diversas relaciones, de generación y de “raza” o etnia.

La mayoría de los migrantes alrededor del mundo dejan su país por razones económicas, pero la movilidad geográfica no obedece solamente a una racionalidad económica, puede estar también ligada a motivos de carácter emocional a causa de su origen afectivo. Se emigra, por ejemplo, para encontrar un trabajo, mejorar el nivel de ingreso y enviar sumas de dinero necesarias para el bienestar de seres cercanos (necesidades alimentarias, alojamiento, estudios, salud, entre otros). Así hablamos de la *díada oro-amor* que marca la contradicción inherente a la decisión de migrar “por amor”, generando una “economía del parentesco”. Para Merla y Baldassar, se trata de “una economía del parentesco” cuyo patrón está fundado en los lazos emocionales y afectivos más que simplemente en el mercado y la moneda. Sin embargo, el objetivo de este proyecto no es subrayar las razones de la migración sino de los sentimientos que se movilizan en un contexto migratorio. Entre los que se van y los que se quedan emergen múltiples formas de sentimientos que resultan de procesos socio-culturales. La ausencia o el alejamiento de un ser querido recibe significaciones diferentes según los códigos practicados en la sociedad y la cultura de los individuos. Las emociones están marcadas por nuestra socialización, por los aprendizajes que hemos conocido en un contexto influenciado por las diferentes relaciones sociales de sexo, de generación y de “raza” o etnia. Esta investigación buscará poner en evidencia el “trabajo emocional” operado por los individuos en situación de movilidad y comprender la manera como las emociones pueden explicarse diversamente entre hombres y mujeres, entre los miembros de un mismo grupo étnico y entre jóvenes y adultos. Lo que nos lleva a plantear un cierto número de preguntas: ¿Qué entendemos por emoción? ¿Cómo construir la emoción como objeto de análisis? ¿O cómo traducirla

al lenguaje social y cultural de tal manera que se pueda captar en el transcurso de la investigación? ¿Cómo captar las diferencias que este lenguaje revela desde un punto de vista de género, de generaciones y de etnia? Gran parte de la literatura sobre los sentimientos movilizados en la migración concierne el trabajo de *care* y analiza las emociones que se desarrollan entre la persona que da los cuidados y aquella que los recibe (amor, compasión, piedad). Aquí se trata de comprender la manera con la cual se administra la ausencia de personas que migran (en términos afectivos) y cómo éstas la viven. André Quesnel y Alberto del Rey hacen el análisis de cómo esta ausencia es tratada por familias campesinas del sur de Veracruz, ejidatarios que se remiten más a un tiempo determinado que a un calendario de resultados. Como ellos mismos lo dicen, toman en cuenta la existencia de tiempos diferentes que están en interconexión: un tiempo histórico, un tiempo familiar y un tiempo personal. El perfil de la persona que migra va a definir la manera de administración y de reorganización que lleva su ausencia en el seno familiar. La duración de la ausencia de uno de sus miembros va a provocar que se reorganicen los papeles familiares. La relación del que o la que migra se mide también de manera significativa es con los envíos de dinero o con los contactos telefónicos, el correo o telegrama, que prueban la existencia o no de un arraigamiento mantenido, la absolución de deberes familiares o no, “díadas” que permiten finalmente evaluar el mantenimiento y la intensidad de las relaciones afectivas entre aquellos que siguen un circuito migratorio y aquellos que se quedan. Loretta Baldassar y Laura Merla centran sus análisis de la situación migratoria en el lazo filial vivido por los migrantes italianos y salvadoreños en Australia y en la relación que se establece a distancia entre amor y culpabilidad. Subrayan las diferencias cuando se trata de un hijo o de una hija. Entre otros de los objetivos de esta investigación, existe un último

aspecto que habría que poner en evidencia: la particularidad de sentimientos en cuanto se trata de poblaciones indias. No es que los sentimientos se den de forma diferente en el cuerpo “racializado” o etnizados sino que se construyen de otra manera en el plano social y cultural. Diversos estudios muestran que en entre poblaciones indias, existe una fuerte correlación entre emociones y enfermedades, y éstas residen en lugares particulares y en momentos específicos del día y de la noche. Parece importante trabajar este lazo según una cierta metodología; para los trabajadores agrícolas migrantes que se analizan, el amor no es una noción abstracta; siempre establecen, para explicar su malestar, debido a la ausencia de seres queridos, una asociación entre un lazo afectivo y un sentimiento de tristeza, de pena, de cólera, de celos... Para Cartwright, estos sentimientos colocan al individuo en una situación de vulnerabilidad que puede llegar a ser una enfermedad. Las enfermedades no aparecen en un individuo sino que se mueven en los espacios “en busca de víctimas”. Así, según la autora, “el amor” presenta síntomas patológicos que se manifiestan por la fiebre, la debilidad, el calor. Son sentimientos y síntomas asociados que no pueden curarse por médicos occidentales sino a través de “curas”, es decir, tratamientos tradicionales. Se habla de la “cólera del enamorado”, de *muina* por celos (la *muina* es una cólera de larga duración). Estos sentimientos son diferentes en hombres y en mujeres porque “las mujeres se tragan su cólera” mientras que los hombres se embriagan. Pierre Beaucage analiza, en el caso de los Nahuas de la Sierra Norte de Puebla, la fuerte porosidad de las fronteras entre enfermedades del cuerpo y enfermedades del espíritu.

Campo relativamente nuevo, la sociología de las emociones busca comprender cómo las dimensio-

nes socioculturales moldean las emociones y entran en su definición, evaluación y su gestión (Soares). Esta “nueva” visión sociológica toma un lugar ascendente, al menos en la literatura angloparlante, en análisis de diferentes eventos de la vida. Su dominio es bastante extenso: pasando del estudio del papel de la simpatía por los estereotipos de género. Así, enraizado en la cultura occidental que generalmente opone la emoción a la razón, las investigaciones que tratan de las migraciones permanecen todavía relativamente refractarias a tomar en cuenta las emociones, alegando la científicidad y la objetividad. Como A. Soares nos sugiere, consideramos aferrarnos a esto para interpretar de mejor forma (o interpretar diferentemente) la constitución de los lazos, de las modalidades de filiación y de desarrollo de configuraciones relacionales a la par de los recorridos migratorios, extrayendo las investigaciones ya realizadas sobre: la construcción de los “mercados matrimoniales” la tendencia a la homogamia social. La constitución de la nueva pareja y su enfrentamiento en la cotidianidad, la reconfiguración de la pareja durante el retiro, la calidad afectiva de las relaciones entre padres e hijos, en las hermandades o entre ascendientes y descendientes, subrayando el hecho histórico de dispersión en el espacio de grupos familiares en función a mutaciones sociales y económicas y señalando la complejidad de las relaciones entre las generaciones o la importancia de conservar los intercambios entre ellos. Sin olvidar que la cuestión de los nuevos intercambios de sentimientos entre el Norte y el Sur puede ser igualmente un prisma importante de comprensión de las migraciones y sus impactos sociológicos. Esta mundialización de los afectos y de los sentimientos –aquí analizada más allá del marco estricto de mujeres que dejan su país pobre y emigran

El amor tiene un carácter sociológico que tiene sentido como motivación para la acción y para cuestionar los lazos de filiación, desafiliación y transmisión.

entre el Norte y el Sur puede ser igualmente un prisma importante de comprensión de las migraciones y sus impactos sociológicos. Esta mundialización de los afectos y de los sentimientos –aquí analizada más allá del marco estricto de mujeres que dejan su país pobre y emigran

sin sus hijos para cuidar a los hijos de los países ricos— puede tomarse igualmente como productora de una confusión de sentimientos.

Así Djaouida Séhili trabaja sobre las parejas migrantes argelinas y las familias que las engendraron en Francia. Son generalmente vistas como el producto de un “destino natural inmutable”, consecuencia del funcionamiento de las estructuras de parentesco y de la organización tradicional y de su sociedad, en el que las mujeres son vistas normativamente como dependientes del marido, del padre o de los hermanos, según una concepción natural y esencialista de la diferencia de sexos y, en la cual, los hombres son concebidos como “ejecutantes” de una presión social que les ha, más o menos obligado, a migrar y que parecen refractarios a cualquier aporte exterior a su “comunidad”. Tanto unos como las otras parecen no tener emociones inclinadas a reafirmar los sentimientos en todas las etapas y temporalidades de su migración: a la salida, durante y eventualmente al regreso, consecuentemente poco propensos a hacer que evolucionen sus lazos conyugales y de parentesco. Sin embargo, estos últimos han cambiado. Ahora existe una pluralidad de modelos: matrimonio endogámico, matrimonio polígamo, matrimonio mixto y cohabitaciones fuera del matrimonio. Y a pesar de su relativa adhesión a ciertas tradiciones y a su país de origen, estas transformaciones han afectado tanto a sus representaciones como sus actitudes y comportamientos amorosos. Es verdad que el sentimiento amoroso no es en sí mismo un objeto propiamente sociológico. Sin embargo, ha sido posible considerarlo gracias al uso de la metodología que se dedica a observar el papel del lazo afectivo en las relaciones sociales, el examen de la influencia del afecto en las relaciones familiares, de pareja, de paternidad y de maternidad, de parentesco, de hermandad y entre ascendientes y descendientes. Así pues, este proyecto desea mostrar que el amor tiene un carácter sociológico que tiene sentido como

motivación para la acción y para cuestionar los lazos de filiación, desafiliación y transmisión. Esto parece particularmente observable dentro del marco de las migraciones, cuando también se prevé tomar en cuenta, como es este caso, las múltiples formas de migración de retorno.

SOCIOLOGÍA DEL RETORNO

La cuestión del retorno nos parece igualmente interesante para entender mejor lo que se juega en la configuración y reconfiguración de los lazos conyugales, parentales o familiares a la vez en su dimensión espacial y emocional. No es, sin embargo, hasta el siglo XIX que hubo una conciencia de que los flujos migratorios producen a menudo “contra flujos” compuestos por la mayoría de emigrantes que regresan al país. De hecho, son escasos los trabajos que tratan sobre el regreso. Por esta razón, en su propio campo de estudio, Djaouida Séhili quiere interrogar particularmente a una población migrante relativamente antigua, llamada la 4ª oleada de migración argelina (1946-1962) con el propósito de elaborar recuentos de vida e historia de los ascendientes y descendientes que presentan una cierta reflexividad emocional: Argelia/Francia, Francia y Francia/Argelia. Desde este punto, estudiaremos las transmisiones familiares por las dinámicas de reproducción y de cambio social. Sabemos que la experiencia de la migración se acompaña a menudo de la construcción de los recursos llamados “subjetivos” transmitidos a los hijos: valores morales, tenacidad, consciencia de las desigualdades... Para poder analizar estos mecanismos de transmisiones familiares en la migración, nos enfocaremos al menos en tres generaciones observadas en sus contextos políticos, culturales, económicos, nacionales, transnacionales, etc.

SÍNTESIS SOBRE “RELACIONES INTERGENERACIONALES EN LA MIGRACIÓN DE LA FAMILIA Y FRENTE A LAS INSTITUCIONES”

VÍCTOR ZÚÑIGA

Este grupo de trabajo centra su atención en las relaciones intergeneracionales asociadas a la migración, tanto interna como internacional. No obstante, se advierte que no todos los proyectos en su estado actual toman en consideración de manera explícita las relaciones intergeneracionales (o la comparación entre generaciones) en los grupos de migrantes considerados. Por lo tanto, una de las tareas principales del Taller II fue invitar a todos los participantes a incluir este eje de análisis como pilar del proyecto. De este modo, Philippe Schaffhauser se interesa en la manera como se organiza el movimiento de los “exbraceros” y sus implicaciones sobre las diferentes generaciones. Isidro Maya explora el mantenimiento de los vínculos entre comunidades migrantes argentinas en España a través de las redes y medios de comunicación entre generaciones. La recomposición de los vínculos familiares está estudiada a través de la confrontación de las historias de vida y de las trayectorias migratorias de varias generaciones por Pascal Sébille. Dolores París se enfoca en las adolescentes migrantes de Tijuana, mientras que Víctor Zúñiga estudia la dispersión familiar y su implicación en los niños.

El grupo posee una ventaja que debe ser aprovechada a lo largo de los trabajos, debido al hecho de que considera a todos los grupos de edad, desde adultos mayores (de 75 a 90 años) hasta menores de edad (9 a 12 años) que han participado en los movimientos migratorios internacionales, y han construido geografías residenciales complejas en su larga o corta vida. Al mismo tiempo, el grupo posee una ventaja adicional: su interdisciplina. Los

enfoques antropológicos e históricos, se combinarán con los puntos de vista de la geografía, la sociología y la demografía.

LOS ADULTOS MAYORES

La migración México-Estados Unidos es una de las pocas migraciones internacionales contemporáneas que posee una historia ininterrumpida de más de un siglo. Una de las etapas más interesantes de esta historia es conocida como la “época de los braceros” durante la cual, 1.5 millones de campesinos mexicanos se incorporaron a las actividades agrícolas en Estados Unidos de manera temporal (1942-1964). Recientemente, en 1990, un movimiento de exbraceros, estudiado por Philippe Schaffhauser, se organizó en México para exigir la entrega de sus fondos de jubilación. La mayoría de ellos tiene ya entre 75 y 90 años. Un análisis particularmente fértil se desarrollará abordando cuatro temáticas: la organización de los exbraceros, el papel de sus familias en general, el de las viudas en particular y el de las organizaciones de la sociedad civil que apoyan las causas de los migrantes. Destaca el hecho de que la condición de exbracero y la existencia de un fondo de retiro hicieron posible la formación de una comunidad de carácter simbólico, político y económico en la que participan no solamente los antiguos migrantes, sino también sus familias y otros agentes de la sociedad.

Los trabajos de observación se realizarán principalmente en el estado de Michoacán, uno de

los lugares de origen de la migración de braceros más importantes desde hace 50 años, una de las regiones de México en donde el movimiento de exbraceros adquirió intensidad y relevancia política. La investigación permite abordar los lazos intergeneracionales en la medida en que los hijos y nietos de los exbraceros han participado en el movimiento y en la restauración de la memoria de esta significativa migración internacional de base campesina.

LOS ADULTOS

El análisis de Isidro Maya sobre la formación de comunidades migrantes de adultos se desplaza hacia las regiones de Cataluña y Andalucía, en donde se observará el modo a través del cual los argentinos, que han migrado a España, construyen vínculos con el país de origen y de destino utilizando las tecnologías de comunicación. El trabajo compara dos generaciones de inmigrantes: la que arribó de Argentina a España entre 1970 y 1990 y la comunidad que llegó durante la década de 1990. La primera está compuesta por inmigrantes bien establecidos y generalmente profesionales exitosos. La segunda es más heterogénea, más joven y probablemente posee mayor familiaridad con las tecnologías de comunicación, que facilitan la formación de comunidades multinacionales.

LAS FAMILIAS

Tomando en consideración a todos de los miembros de familias migrantes, se aborda la recomposición de los lazos familiares en migrantes mexicanos internacionales de todas las edades con los siguientes propósitos: describir las trayectorias residenciales, observar los arreglos intergeneracionales y la transformación de los roles de género al seno de

las familias es el objetivo del proyecto de Pascal Sébille. El estudio de estas familias migrantes internacionales tiene como eje central de análisis los vínculos intergeneracionales y los cambios que éstos van experimentando en distintas generaciones de migrantes. El trabajo utilizará información de distintas regiones de México.

De igual manera, junto a los estudios hechos sobre encuestas de alcance nacional, se incorpora un trabajo etnográfico de una familia migrante originaria del norte de Jalisco. Familia dividida por la frontera, porque la madre sigue viviendo en Chicago, mientras que el padre y sus dos hijas viven en Lagos de Moreno, Jalisco. Esta etnografía sigue las premisas de Joanna Dreby (2010) quien pretende llevar a cabo investigaciones etnográficas que “siguen a las familias”, no como unidades, sino en su complejo proceso de arreglos “haciendo familia” en un contexto binacional.

LOS JÓVENES

La atención dirigida a adolescentes migrantes, tanto internos como internacionales en retorno, se centra en mujeres (15 a 24 años) que habitan en la ciudad de Tijuana. Dolores París nota que una de las consecuencias más paradójicas de la migración de estas adolescentes es que presentan tasas de fecundidad más altas que las observadas en un mismo grupo de edad en otras regiones de México y en otros segmentos de la población adolescente en Tijuana (no migrantes internos, ni internacionales). La presencia de embarazos en adolescentes, en un contexto fronterizo, urbano, industrial y de fuertes vínculos de carácter internacional se constituye para este grupo como un hilo conductor que permitirá comprender mejor los cambios asociados a la migración en este segmento de la población migrante.

LOS NIÑOS

Los miembros del grupo cuentan con información sobre los niños migrantes (menores de edad), tanto de aquéllos que se encuentran en condiciones de alta vulnerabilidad como son los menores deportados (de Estados Unidos hacia México) y no acompañados por sus familiares; como de aquéllos que regresan a México de manera voluntaria (generalmente a los lugares de origen de sus padres). El primer grupo permite observar una de las consecuencias más violentas de las políticas restrictivas de migración implementadas en los países receptores (en este caso, Estados Unidos), que deporta a menores que frecuentemente no van acompañados y que son entregados a las autoridades mexicanas y que no cuentan con el apoyo de sus familiares. El seguimiento de estos casos en la frontera norte de México

y en los aeropuertos del país a donde son enviados, dará pie a analizar el papel de las redes familiares, así como el de las agencias estatales en la gestión de la deportación de migrantes muy vulnerables.

El segundo grupo de niños fue entrevistado en 2004, 2005, 2009 y 2010. Se trata de 140 menores de entre 9 y 15 años que regresaron a México o llegaron por primera vez a México (los que nacieron en Estados Unidos). Las 1 130 páginas de transcripciones de estas entrevistas son utilizadas para hacer un inventario del conocimiento migratorio que poseen los niños migrantes internacionales en retorno: ¿Qué saben los niños migrantes sobre migración?; y de su visión sobre sus padres y abuelos migrantes y no migrantes: ¿Cómo ven a su padre y a su madre en el contexto de la migración? ¿Cuáles son los vínculos intergeneracionales que se construyen a temprana edad?

SÍNTESIS SOBRE “CALIFICACIÓN Y HABILIDADES EN MOVIMIENTO (MIGRACIONES Y/O MOVILIDADES)”

ARIEL MÉNDEZ

Este grupo reúne investigaciones heterogéneas en donde no es fácil hacer la síntesis *a priori*, y esto a pesar de la programación de lectura propuesta. Kamel Doraï estudia aquí los recorridos migratorios de los iraquíes, de Líbano hacia Suecia; Michaël Da Cruz analiza los usos de la cultura transnacional para el caso de migrantes teleoperadores en los *callcenters* bilingües de Monterrey, México y San Salvador; Efrén Sandoval y Rubén Hernández-León estudian el programa de visas H2 gracias al cual los trabajadores mexicanos encuentran empleo temporal en el mercado de trabajo estadounidense;

Alfredo Hualde estudia la migración “calificada”, de profesionales mexicanos hacia Estados Unidos; Ariel Méndez y Jérémy Vignal se han propuesto trabajar sobre la construcción y el reconocimiento de competencias adquiridas por asalariados calificados de empresas multinacionales durante su experiencia de movilidad hacia el extranjero. De este modo, los diferentes proyectos reúnen una gran diversidad de poblaciones estudiadas, niveles de calificación en juego, contextos de migraciones, áreas geográficas, recursos movilizables y competencias por construir.

¿CUÁLES RECURSOS, SABERES O SABER-HACER SE MOVILIZAN?

Una primera lectura transversal de las notas de síntesis elaboradas por los autores muestra que los migrantes o móviles poseen o movilizan recursos (saber o saber-hacer) que les son propios, *i.e.* que están vinculados a los individuos: por ejemplo, el nivel de calificación o la naturaleza de las competencias detentadas. Así, los mexicanos asalariados que emigran hacia Estados Unidos, estudiados por Alfredo Hualde, se apoyan en su nivel de calificación, aun si se demuestra que la calificación de los mexicanos puede ser no tan buena como la de otras nacionalidades (se mide en el hecho de que atravesando la frontera obtienen empleos menos calificados o peor pagados que los asalariados de otras nacionalidades). Los trabajadores mexicanos que encuentran trabajo en Estados Unidos por medio del programa H2 pueden lograrlo porque hacen valer que ellos poseen las competencias ligadas a su experiencia de trabajo agrícola, por ejemplo: muestran sus manos gruesas y callosas como evidencia de que trabajan la tierra y describen cómo se hace el trabajo con determinados productos” (Efrén Sandoval y Rubén Hernández-León). Los jóvenes mexicanos o salvadoreños que trabajan en los *callcenters* bilingües, movilizan competencias lingüísticas y culturales ligadas a su experiencia de la sociedad estadounidense. En cuanto a los ejecutivos expatriados de empresas multinacionales, es por sus competencias que entran generalmente en situación de movilidad.

En sus experiencias, los migrantes movilizan evidentemente los recursos relacionales de diferentes naturalezas (redes familiares, comunitarias, religiosas, profesionales). El regreso de los migrantes teleoperadores

a menudo se apoya sobre redes familiares e interpersonales, aunque la movilización de este tipo de recursos no se opere de la misma forma, según los tipos de retorno como lo muestra Michaël Da Cruz. La nota de Sandoval y Hernández-León no dice nada sobre estas etapas de las redes familiares, interpersonales, etc., movilizadas por los trabajadores que recurren al programa H2. Igualmente, por el momento, Alfredo Hualde no habla sobre la forma como los trabajadores mexicanos movilizan sus relacionales para acceder a los mercados de trabajo americanos. En cambio, Kamel Doraï se propone trabajar explícitamente en las redes familiares, comunitarias, religiosas, etc., a través de las cuales las poblaciones que ha estudiado, acceden a lo largo de su recorrido migratorio. Aun al interior de empresas multinacionales, los ejecutivos expatriados activan redes sociales para lograr una movilidad exitosa (Ariel Méndez).

Por otro lado, los recursos movilizados son de orden institucional y organizacional. Sandoval y Hernández-León hablan de “infraestructuras” que facilitan los flujos migratorios. El programa de visas H2 es un ejemplo. Las políticas migratorias, instituciones internacionales, etc., que Kamel Doraï planea estudiar son como los casos de la migración de los iraquíes en Suecia. Los asalariados de empresas multinacionales pueden contar con la infraestructura desplegada por su empleador para acompañarlos en su movilidad. Alfredo Hualde evoca los mecanismos formales que permiten establecer equivalencias entre los diplomas de diferentes países.

Finalmente, el fenómeno toma diferentes formas según las investigaciones, pero se percibe que la relación con el espacio, la manera como los migrantes se posicionan en el espacio geográfico (urbano

... la relación con el espacio, la forma como los migrantes se posicionan en el espacio geográfico (urbano o rural) influye sobre su posición en la migración y los mercados del trabajo.

o rural) influye sobre su posición en la migración y los mercados de trabajo. Un saber-hacer que se transforma en recurso movilizable en una estrategia de migración o movilidad.

Estos recursos, saber y saber-hacer pueden ser analizados en dinámica puesto que el saber y el saber-hacer que se elaboran en el transcurso de la migración/movilidad se reinvierten en la trayectoria migratoria.

LUGARES Y TERRITORIOS DE LA MOVILIDAD/MIGRACIÓN. LUGARES DE SALIDA, DESTINO, ETAPAS INTERMEDIAS Y/O CIRCULACIÓN

Los lugares de salida son múltiples en México (centro, Bajío, sur y sureste), pueden ser rurales o urbanos, pero salen sobre todo de zonas rurales. Después se juntan en zonas urbanas y van hasta Monterrey. Son varias las zonas de trabajo en Estados Unidos: Carolina del Norte y del Sur, Kentucky, Florida, Texas, Oklahoma.

Michael Da Cruz enfatiza la migración de Estados Unidos hacia el país de origen de los migrantes sobre todo en el caso de los teleoperadores (México, San Salvador). Pero no contamos con detalles sobre la localización o las etapas precisas de los recorridos migratorios.

En cuanto Kamel Doraï estudia las movilidades de los refugiados iraquíes hacia Suecia y Líbano, los lugares de destino estudiados son, en su mayoría, urbanos: Beirut, suburbio sur de Estocolmo y Malmö.

Por el momento, en el proyecto de Ariel Méndez y Jeremy Vignal, no hay ideas precisas de los lugares de salida y de llegada de las movilidades. Las Firmas multinacionales son sobre todo empresas cuyas casas matrices están instaladas en países industrializados, y esta investigación se debería hacer sobre las Firmas multinacionales de origen francés, pero los lugares de movilidad se escogerán en función de las empresas investigadas y las oportunidades para la investigación.

ESTRATEGIAS INDIVIDUALES Y COLECTIVAS DE LA MOVILIDAD/ MIGRACIÓN: ESTRATEGIAS ESPACIALES, FAMILIARES, PROFE- SIONALES ¿Y OTRAS?

Los trabajos ya ponen en evidencia a las estrategias individuales y colectivas.

Individuales, puesto que los trabajadores mexicanos, por ejemplo, buscan trabajo en Estados Unidos para una mayor valorización de sus calificaciones, aunque a menudo están desclasificados, son mejor pagados en Estados Unidos que en México (Alfredo Hualde). Efrén Sandoval y Rubén Hernández-León evocan brevemente la existencia de estrategias económicas y familiares. Estas estrategias consisten en alternar trabajo en México y trabajo en Estados Unidos. Michaël Da Cruz pone en evidencia las diferencias de las estrategias empleadas por los teleoperadores, que regresan a su país por razones diferentes: frustración en Estados Unidos, razones familiares o regreso forzado. Es interesante ver que estas diferentes estrategias recurren a recursos un poco diferentes porque no tienen la misma finalidad para los migrantes. En el caso del regreso forzoso, por ejemplo, no se piensa más que de una forma provisional, puesto que los migrantes aspiran al regreso a Estados Unidos. En el caso de los refugiados iraquíes, se entiende bien lo que constituye el elemento que suscita a la migración (huir de un país devastado por la guerra) pero todavía está por descubrirse todo sobre las estrategias personales de los migrantes. Es justamente un objetivo de esta investigación poner en evidencia la manera como los migrantes pueden movilizar o instrumentalizar ciertos recursos para llevar a buen término tal o cual tipo de estrategia. Finalmente, en lo que se refiere a los asalariados de firmas multinacionales, en la investigación por venir, se tendrán que actualizar sus estrategias, puesto que sus movilidades se inscriben en estrategias de carreras y de desarrollo de competencias. También se

tendrá que preguntar sobre las estrategias de firmas respecto a esta movilidad. Una hipótesis de trabajo de la tesis de Jeremy Vignal consiste en decir que las estrategias de movilidad de las Firmas multinacionales son contingentes a un cierto número de factores, especialmente la estrategia de internacionalización.

Los migrantes ponen en marcha estrategias colectivas. Pero actualmente, sólo la nota de Sandoval y Hernández-León explica esta dimensión. Los trabajadores que recurren al programa de visas H2 se

pasan informaciones. Elaboran formas de estrategias colectivas, fundadas en la confianza y la experiencia acumulada que permite aprendizajes. Un objetivo del trabajo de Kamel Doraï es también el preguntarse sobre los procesos de aprendizaje que existen en las experiencias migratorias, cuestionando la relación en los territorios, con el tiempo y las dinámicas de interacción que alimentan las experiencias de los migrantes.

SÍNTESIS SOBRE “ESPACIOS PRODUCTIVOS E INTERMEDIARIOS EN LA CADENA DE MIGRACIÓN”

DELPHINE MERCIER

Este grupo reúne por ahora investigaciones heterogéneas. Hugo Valenzuela presenta un estudio de caso en España y observa sobre todo un fenómeno étnico de aislamiento entre sindh/punjabi (en la región de Gerona, España). Este estudio de caso permite entender cómo, en algunos años, asistimos a la constitución de una especialización étnica de un territorio. Delphine Prunier presenta un estudio de caso que se sitúa tanto en el Istmo de Tehuantepec, en México, como en Nicaragua. Se interesa especialmente en mostrar cómo se articulan los recursos locales (movilizados por familias rurales, recursos territoriales, agrícolas comerciales) con los diferentes recorridos migratorios (igualmente considerados como recursos en el marco de la economía familiar). Michael Da Cruz presenta el caso de migrantes teleoperadores en los *callcenters* bilingües de Monterrey, México y San Salvador. Annabelle Sulmont presenta instituciones microfinancieras rurales y los aprendizajes operados por estos últimos, en el marco de la cadena migratoria. Hay dos síntesis de

carácter más general, la de Michel Peraldi, quien desarrolla una síntesis sobre la nueva condición migrante y realza en su texto un importante punto teórico. Observa notablemente, que en la actualidad, todavía el imaginario occidental de fenómenos migratorios está profundamente inspirado en una experiencia histórica, la de la migración obrera fordista. Esta experiencia estuvo muy bien localizada geopolíticamente (reservada a las sociedades coloniales) y fue un tanto singular como corta (30 años). Y por último la de Tanguy Samzun, quien presenta un trabajo exploratorio sobre América central, en el cual describe el panorama de las economías de la región. Presentaremos esta síntesis en cinco puntos: los tres primeros tiempos se dedicarán al análisis transversal de los trabajos de campo y los dos últimos presentarán rápidamente un punto más teórico sobre el análisis de la “nueva condición migrante” y para concluir un pre análisis regional que permite circunscribir los trabajos de campo a realizarse en Centroamérica

¿CUÁLES RECURSOS, SABERES Y SABER-HACER SE MOVILIZAN?

En el trabajo realizado por Hugo Valenzuela, se identifican cinco diferentes recursos movilizados: información, trabajo, medios de producción, capitales y solidaridad social. Precisa que el grupo estudiado funciona como “una escuela de empresarios”, llevando a cabo el trabajo a realizarse por los trabajadores que adquieren la experiencia necesaria para luego poder desarrollar su propia microempresa. Por supuesto, el trabajo es el recurso central, sobre todo para cooptarse en el núcleo de la misma etnia. Por otro lado, esta cooptación implica el desarrollo de medios de producción que permiten que todas las personas encuentren trabajo y desarrollen sus propias empresas. Entonces, el enclave funciona como un espacio protegido en donde los migrantes intercambian informaciones necesarias, se cooptan entre ellos y se ayudan para desarrollar su propia empresa. Delphine Prunier observa también en el marco de las zonas rurales, la movilización de recursos comunes: recursos prediales, ganadería, salarios del sector terciario y de empleos jornaleros y los recursos de la migración. Michael Da Cruz señala que los recursos y el saber hacer central relevan conocimientos lingüísticos. Annabelle Sulmont subraya sobre todo el aprendizaje institucional o político de los actores y que para desarrollar esta actividad, hay que tomar el aprendizaje de la migración como un campo de desarrollo humano.

LUGARES Y TERRITORIOS DE LA MOVILIDAD/MIGRACIÓN. LUGARES DE SALIDA, DESTINO, ETAPAS INTERMEDIAS Y/O CIRCULACIÓN

Para el caso español, estudiado por Hugo Valenzuela, los lugares y territorios de la movilidad/migración están definidos por el territorio de la comunidad sindh/punjabi que reemplazó y ocupó

el espacio comercial abandonado por los catalanes y los marroquíes.

Observamos en este caso preciso la sustitución de un espacio productivo desocupado por una diáspora organizada y solidaria. En el caso observado por Delphine Prunier, los lugares y territorios corresponden a sectores del mercado de trabajo organizado por la cuestión de las movilidades. O sea que se trata de los “espacios del mercado de trabajo” apropiados por los migrantes en función de la localización geográfica de los lugares de destino. Por otra parte, entre los lugares y territorios, se define igualmente los recorridos migratorios, especialmente en la dirección de destino y las temporalidades, en el sentido del ritmo de idas y venidas y la duración de las estancias. En el caso estudiado por Michael Da Cruz, los territorios de la migración están más ligados al atractivo territorial y son oportunidades para llegar a Monterrey, México, San José, San Salvador, puesto que son lugares que han desarrollado actividades económicas que permiten encontrar trabajo, sobre todo para los migrantes que regresan. En este contexto, no es forzosamente la familia la que juega el papel de solidaridad social, más bien la actividad realizada. En el caso estudiado por Annabelle Sulmont, los lugares y territorios conciernen sobre todo a un tipo de actividad que a una localización en particular. Resumiendo, en los cuatro casos que estudian lugares y territorios de la migración/movilidad, están ligados: a la oportunidad de un *comercio étnico arraigado y localizado*, a la *organización familiar*, o a la *red de profesionales* o a la *actividad transnacional* como tal.

ESTRATEGIAS INDIVIDUALES Y COLECTIVAS DE LA MOVILIDAD/MIGRACIÓN: ESTRATEGIAS ESPACIALES, FAMILIARES, PROFESIONALES, ¿Y OTRAS?

En lo que concierne a las estrategias, podemos identificar varias en relación a los lugares y los terri-

torios. Cuando el territorio es enclavado, delimitado y étnico, las estrategias son variadas: el interés financiero, la estrategia de sobrevivencia colectiva frente a una sociedad de recepción, la concentración espacial, la reproducción de modelos culturales y finalmente el control

ejercido por la comunidad misma sobre la mano de obra y los salarios. Es importante subrayar que en esta primera configuración, la integración y la asimilación operadas por la comunidad implican asimismo, dos fenómenos que limitan la integración: aislamiento y dependencia. Cuando el territorio está organizado por una sociedad de partida cuyos roles están repartidos entre los que migran y los que se dedican a la tierra, las estrategias están fuertemente ligadas a la capacidad de la familia para administrar la trayectoria migratoria y sobre todo la administración de los recursos migratorios. Según sea el recorrido realizado por alguno de los miembros de la familia, las implicaciones no serán las mismas dentro de la estructura de la producción familiar. Esta diferencia puede implicar un empobrecimiento de la familia de salida o un enriquecimiento según la suerte del recorrido migratorio. Cuando el territorio está organizado por un sector de actividades, las estrategias se diferencian en función del tipo de retorno vivido por el migrante y podemos diferenciar el retorno “forzoso”, el retorno “desilusionado”, el regreso “al país” y el regreso “saludable”. La disposición del migrante de regreso tendrá implicaciones muy importantes sobre las estrategias desarrolladas. En el caso del territorio pensado como una red de profesionales, las estrategias desarrolladas no son las mismas. En principio, debido a que estos profesionales se constituyen en torno a una profesión ligada a la actividad migratoria.

En suma, se trata de sustituir una socio-antropología de las circulaciones migratorias por una socio-politología de la integración.

HACIA LA DEFINICIÓN DE UNA NUEVA CONDICIÓN MIGRANTE

Con el fin de entender la definición de la nueva condición migrante, Michel Peraldi nos propone una triple descentralización del punto de vista puesto habitualmente sobre estos fenómenos.

El primer punto es el *territorial*. Puesto que globalmente es desde el Norte que la migración nos llega como fenómeno pensado y problematizado, imaginado, mucho más que desde el Sur; y es precisamente desde la perspectiva austral que queremos considerarla ahora. Sin embargo, este punto de vista no tendría el mismo impacto heurístico, si justamente ciertas regiones del sur, como el Magreb, no fueran ellas mismas afectadas por la condición migrante, ya sea porque presentan la doble experiencia de producir migraciones (y de tener que pensar en el lugar y el estatus del migrante en la sociedad local, lo que Sayad decía que es una rápida doble ausencia) como por recibirlos (y tener entonces que volver a pensar en el (o los) estatus que ocupaban en el extranjero). Enfocarnos desde el Sur no es en ningún caso “trastocar” las cosas para verlas desde un punto de vista del “indígena” o desde “abajo”, es proponer otro laboratorio social en donde sobresalga y se oriente la reflexión.

Es, de hecho, la combinación de la segunda descentralización con la primera la que produce el *paradigma integracionista* que ha dominado y organizado la reflexión como la percepción de fenómenos migratorios, para proponer un acercamiento centralizado sobre el paradigma circulatorio. En suma, se trata de sustituir una socio-antropología de las circulaciones migratorias por una socio-politología de la integración.

Y finalmente, hay una tercera descentralización, la de una *perspectiva desnacionalizada de la mi-*

gración, puesto que quisiéramos resaltar el hecho de que el migrante es menos el sujeto de una “reflexión de Estado”, aquí aún como lo decía Sayad, que el actor (incluyendo el sentido del término expresado por Latour) a veces reaccionando y a veces como simple instrumento de la emergencia del espacio-tiempo transnacional entre los mundos que recorre, en donde se establece y a donde regresa.

UNA MIRADA ESPECÍFICA SOBRE AMÉRICA CENTRAL, LOS DESAFÍOS DE LOS ESPACIOS PRODUCTIVOS CENTROAMERICANOS

Habría que decir que todos los países del istmo centroamericano, sin excepción, son engranajes en el núcleo de la economía-mundo, dirigidos hacia “la importación-exportación”. Se invoca notablemente el hecho de que esos países importan y exportan bienes y servicios a cuenta de otras industrias, fuera de Centroamérica, en la mayoría de los casos (principalmente la triada Estados Unidos de Norteamérica, Asia-Pacífico, Unión Europea).

En un primer acercamiento, son intermediarios del libre-intercambio mundial. ¿Cómo funciona esta zona del mundo? ¿Debemos encontrarle una unidad, una funcionalidad? ¿O acaso debemos insistir en sus disparidades internas y sobre todo en los mecanismos de diferenciación, de segmentación de la mano de obra centroamericana? Por más aproximativas que sean estas interrogantes, se propone disociar las fuerzas centrífugas y centrípetas que atraviesan el istmo.

Fuerzas centrífugas. Un territorio, una juventud presa de las violencias relacionadas con el narcotráfico

Ningún país, ni siquiera Costa Rica, está a salvo de la violencia que ejercen los criminales y las bandas de delincuentes organizadas y ligadas al recrudecimiento de la narco criminalidad en México (sin

olvidar a las redes colombianas). Si la inseguridad gangrena la vida social centroamericana, encuentra también un espacio fértil con la existencia creciente de una juventud marginalizada, sin estudios y sin trabajo. Los últimos reportes de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) y del Banco Mundial son explícitos: el fenómeno toma amplitud y no excluye a ningún país (OIT 2011; Banco Mundial, 2011).

Aún si el tema se encuentra situado como prioridad en las agendas políticas, no alcanza, como embargo, ninguna medida concreta, ya que México acapara la inmensa mayoría de la ayuda estadounidense en la materia (The Brookings Institution, 2011). Únicamente el nuevo presidente colombiano, Juan Manuel Santos, parece atenerse a una ayuda verdadera, sobre todo en la lucha contra el lavado de dinero.

Constatamos entonces que la zona se subordina por definición en sus relaciones económicas y políticas. El Tratado de Libre Comercio entre República Dominicana, Centroamérica y Estados Unidos de América (CAFTA-DR, por sus siglas en inglés) es sin duda el acuerdo económico que ha realizado la homogenización de los comportamientos económicos de la zona, hacia su más grande liberalización y ha contribuido a mantener la hegemonía económica de los Estados Unidos de América.

Las notas del departamento de Estado de Estados Unidos revelan en este aspecto una (leve) desconfianza frente a la apertura de competidores asiáticos y europeos. Aun si un consorcio español pudo ganar la obra de ensanchamiento del Canal de Panamá, nada indica un cambio de hegemonía. El peso político de Estados Unidos de América se mantiene, y va aún más acrecentado, por los desafíos de seguridad pública ligados a las mafias del crimen organizado. Podemos hablar también de una influencia cultural fuerte de Estados Unidos de América (música, vestido, deporte, medios, turismo...), diversamente vivida y transportada.

Todas las grandes agencias internacionales (Banco Mundial, el Banco Interamericano de Desarrollo, BID, y la OIT...) concuerdan en resaltar los progresos económicos de la zona en los años 2000. La firma de acuerdos de liberalización de intercambios económicos (CAFTA-DR y con la Unión Europea, o con países de Asia-Pacífico) no son, sin duda, sin causa alguna. Todas igualmente se inquietan no sólo por el resurgimiento de la violencia que puede frenar y aun cancelar estos progresos, sino por la fragilidad de la zona, que tiene que enfrentarse también a vastas catástrofes naturales. La tonalidad de estos documentos es muy condescendiente (inimaginable para México, por ejemplo) y muestra cuánto el istmo se mantiene aún como una realidad neocolonizada.

Fuerzas centrípetas. Un territorio marcado por grandes desigualdades

En efecto, la brecha entre una economía rural pobre (a menudo indígena) y las zonas industriales y portuarias ricas o económicamente activas ha seguido abriéndose. Ningún país parece haber superado esta realidad estructural. Vemos así el resurgimiento de conflictos por las tierras (en Honduras por ejemplo), prueba de la pobreza, e incluso de la miseria rural, pero también –paralela y necesaria– del mantenimiento del poder de fuertes oligarquías con un comportamiento económicamente conservador. Los modelos macroeconómicos pueden ser la causa, pero los factores políticos aparecen decisivos (sistemas democráticos oligárquicos, sistemas judiciales corruptos).

Además, notamos una fuerte segmentación de la mano de obra. En efecto, la cohesión social está en peligro y parece que las múltiples zonas francas

centroamericanas contribuyen a acentuar las disparidades sociales, por una fuerte segmentación de la mano de obra disponible, por edad y sexo. Dicho de otra manera, las mujeres jóvenes, egresadas del sistema escolar, son “las grandes incluidas” (del sistema de la explotación económica de la maquila, según ciertos etnógrafos, véase revista *Trace* núm. 55: *Trabajo y género en las maquiladoras*, y Van Wunik, 2011); otros muchachos jóvenes débilmente dotados a nivel escolar, excluidos del empleo (formal o informal) ligado a la zona franca, son también presa fácil de la delincuencia organizada (Revista *Apuntes*, OIT, 2011, pp. 28-49). Así, entre las zonas francas y las zonas rurales se intercalan los territorios de la marginalidad social, la “zona” como dirían algunos.

Área de servicio en la incesante migración de capitales golondrinos o de los flujos de capitales de proveniencia extranjera, Centroamérica pudo sacar algunas ventajas (cierto es que algunos países sí las obtienen), si no se hubiera convertido en la zona de caza principal del crimen organizado a escala continental. Esto no puede más que invitarnos a encontrar conceptualmente el medio de analizar el conjunto de estos fenómenos (particularmente la miseria rural, el desarrollo de las zonas francas, el desarrollo de la criminalidad). Por mi parte, diría como primera hipótesis, que Centroamérica es un sitio de ensamblajes de actividades y de conexión de espacios legales e ilegales, fuertemente jerarquizados, disfuncionales y subalternos. Si la cuestión (ligada) del destino de la juventud y el recrudecimiento de la criminalidad ya está instalada de manera crucial, no podrá comprenderse sin poner atención en las fuerzas de disposición de las relaciones sociales relacionadas con los espacios productivos “liberalizados”.

El proyecto de investigación ANR pluridisciplinario en ciencias sociales La Fábrica de los Conocimientos Migratorios (Fabrica*Mig*.SA) se enfoca en el estudio de los mecanismos de producción de los saberes migratorios, tal como se construyen en las movilidades y las actividades de las poblaciones transmigrantes y transfronterizas en dos regiones del mundo: Norte y Centroamérica; y Magreb-Machrek. El objetivo del proyecto es estudiar el fenómeno de las migraciones internacionales en sus dinámicas sociales según vectores espaciales, económicos y temporales, examinando, de esta manera, las presuposiciones de una sociedad del conocimiento que se impone en el discurso de los organismos internacionales.

Cuatro ejes de investigación:

- Capital social y espacial de la movilidad y saberes circulares
- Movilidades circulatorias del trabajo y de los espacios productivos
- Las edades de la migración y relaciones intergeneracionales
- La fábrica de los saberes migratorios: Movilidades, Espacios productivos y Generaciones